

nombrados en una arca de tres llaves, de las cuales conservará una el presidente de la misma junta, otra el director del ramo, y la tercera el del referido Banco español de San Fernando.

Dado en Palacio á 21 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando.

Real decreto.

Atendiendo á los relevantes méritos y circunstancias que concurren en D. Manuel de la Pezuela, marques de Viluma, vengo en nombrarle para desempeñar el cargo de comisario réjio del Banco español de San Fernando, cuya plaza se halla vacante por la salida de D. Francisco Orlando, conde de Romera, que antes la desempeñaba.

Dado en Palacio á 21 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando.

Real decreto.

Atendiendo al mérito y circunstancias que concurren en D. Juan Manuel Calderon, vengo en conferirle la plaza de consiliario del Banco español de San Fernando que resulta vacante de las dos, cuyo nombramiento me reservé por el art. 22 de los nuevos estatutos.

Dado en Palacio á 21 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando.

Real decreto.

Teniendo en consideracion las recomendables circunstancias que concurren en el marques de Fuentes de Duero, D. Dámaso Cerrajería, Don Andres Caballero y D. Antonio Guillermo Moreno, con arreglo á lo prevenido en mi decreto de este dia, he venido en nombrarles consiliarios de la junta de gobierno del Banco español de San Fernando.

Dado en Palacio á 21 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando.

Reales decretos.

Atendiendo á las razones que me ha espuesto D. Manuel de la Pezuela, marques de Viluma, he venido en admitirle la renuncia que ha hecho del cargo de comisario réjio del Banco español de San Fernando.

Dado en Palacio á 23 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando.

Atendiendo á los méritos y circunstancias que concurren en el mariscal de campo D. Luis Armero y Millares, Senador del reino, vengo en nombrarle para el cargo de comisario réjio del Banco español de San Fernando.

Dado en Palacio á 23 de Junio de 1848.—Rubricado de la Real ma.—El Ministro de Hacienda, Francisco Orlando. (G. de M.)

Madrid 6 de Julio.

(De "El Herald.")

A pesar de todo lo que se dice como positivo, aun es muy dudoso que hayan entrado Cabrera en Cataluña y Elio en Navarra. Ninguno de los prisioneros que han caido recientemente en manos de nuestras tropas dicen haberlos visto, si bien creen que se hallan en el pais, y las autoridades están persuadidas de que no han pasado la frontera. Pero aunque la pasen importa poco, y realmente, como se anticipa benévolamente á indicárnoslo un periódico, podremos decir de la entrada de Cabrera ó de Elio: *Hay un faccioso mas*, porque el hecho en todo caso no significaría otra cosa. Prueba de ello es que la faccioncilla que anda fujitiva por Navarra no encuentra prosélitos, y que los habitantes de aquel pais que no la persiguen la miran con la mas absoluta indiferencia. Acosada por nuestras tropas, y aislada en un pais en que sus gritos no han encontrado eco, no tardará en sucumbir á mano de los leales. Es preciso convencerse de que ha pasado la época de las guerras civiles en España, y que los que á estas horas quieren resucitar este anacronismo entre nosotros se sacrifican miserablemente y caminan en línea recta al término que ha tenido la tentativa de Alzúa.

En cuanto á las provincias vascongadas, no existe en ellas un solo faccioso, y el pais sigue dispuesto á castigar muy ejemplarmente á todo el que, ensalzando esta ó la otra bandera, quiera privarlo de la paz á cuya sombra se ha desarrollado tan prodijiosamente su prosperidad.

—Segun dice un periódico de ayer, han sido capturados en Navarra el brigadier montemolinista Zabaleta y tres oficiales mas que le acompañaban.

—Aunque no encontramos confirmada oficialmente la noticia de la entrada de Cabrera en Cataluña, el *Fomento* de Barcelona, suponiendo este hecho consumado, da las siguientes noticias, que si no son aplicables al mismo Cabrera, porque no se halla aun en Cataluña, lo son al que pasa por tal entre los suyos y entre mucha jente del pais:

"De varias correspondencias que acabamos de recibir, (dice el *Fomento*) y otras comunicaciones oficiales que hemos visto, se desprende que el sanguinario Cabrera ha inaugurado su intencion de la manera mas funesta para sí y para su bandería.

Fujitivo de la accion del 28, dispersas todas las gavillas, se dirijió con el grupo mayor hácia Hostalrich, pero tuvo que retroceder mas que de paso por encontrar aquel punto ocupado por la columna del coronel Ruiz, que le persiguió, aunque de lejos.

Encaminóse seguidamente hácia Viladrau; empero las columnas de Santa Coloma de Farnés y de San Hilario reunidas le impidieron la realizacion de sus proyectos. Dirijióse á Osormort, de donde le ahuyentó la columna de Vich.

Habiendo intentado pasar el Ter por Rupit y encaminarse á las Guiteras, el jeneral Enna, que de antemano le esperaba en aquel paso, se le echó encima, y le causó á lo que parece bastante pérdida, persiguiéndole además hasta Vidra, hácia donde marchaba á escape, segun las últimas noticias de ayer.

Los que conozcan la topografía de aquel pais sabrán el gran número de leguas que con estas marchas y contramarchas en su desatentada fuga ha andado el héroe del Maestrazgo, que en su delirio se habia prometido vencer á los soldados de la Reina y de la patria."

—Una carta de Vich dice lo siguiente:

"Los famosos trabucaires y asesinos Bou y Torres, perseguidos hasta aqui por algunas de las gavillas rebeldes, se han incorporado ya con Cabrera, y marchan ufanos cubiertos de sangre inocente al lado de aquel titulado jeneral. Esto nada tiene de extraño para los que no hayan olvidado aquel antiguo refran castellano de: Dios los cria y ellos se juntan."

—Nuestro bien informado corresponsal de Barcelona nos escribe el 2, que á pesar de cuanto se dice sobre la entrada de Cabrera, tiene duda sobre la veracidad de esta noticia. Aun cuando así sea, tiene la firme conviccion de que no pasará de ser un *trabucaire* mas, aunque mas famoso por sus hechos sanguinarios y de terror. Tambien nos dice que probablemente se distribuirán algunas armas á las personas de arraigo y prestigio de las poblaciones mas considerables del distrito, con lo cual habrá mas tropa disponible para la persecucion de los *malines*. El ejército se encuentra allí animado del mas brillante espíritu, y trabaja con una actividad incansable.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

(De "El Herald.")

Reina en Paris la calma mas completa.

No obstante el excesivo trabajo producido por el estado de sitio, la guardia nacional se presenta muy numerosa, y de noche hace las patrullas y centinelas que pueblan todas las calles de la ciudad.

Al principio de la sesion de la Asamblea cuyo extracto damos mas abajo, el jeneral Cavaignac anunció que no habiendo aceptado el almirante Leblanc el ministerio de marina, habia encargado esta cartera á M. Bastide, nombrando al jeneral Bedeau ministro de negocios estranjeros.

M. Marie fue nombrado presidente de la Asamblea por 414 votos: debió esta preferencia á su reputacion de haber sido el individuo mas moderado y cuerdo de la comision ejecutiva.

El jeneral Cavaignac anunció que el lunes próximo daría cuenta de las medidas tomadas respecto de los talleres nacionales.

La Asamblea votó por aclamacion que fuera trasladado á los Inválidos el corazon del jeneral Negrier, se concediera á la viuda una pensión de 3,000 francos, y su hijo fuera nombrado subteniente.

Se estaban recojiendo firmas entre los guardias nacionales para la peticion siguiente:

A LA ASAMBLEA NACIONAL.

"Ciudadanos representantes:

La guardia nacional de Paris cree haber cumplido noblemente su deber durante el combate que el partido de la anarquia empeñó con el orden social entero.

Hoy pretende que se haga justicia sin pasion, pero tambien sin debilidad.

Las proporciones colosales del motin, el número de combatientes, el plan jeneral de la batalla, el conjunto de operaciones, todo indica que jefes numerosos y hábiles no menos que perversos, estaban al frente de la insurreccion.

A estos es preciso alcanzar y castigar por su crimen de lesa patria.

Es preciso buscarlos por todas partes, sean quienes fueren.

La opinion pública designa ya á muchos. Que se hagan las pesquisas con vigor, que no se detengan por ninguna consideracion jerárquica, y no faltarán las pruebas contra los culpables.

La guardia nacional pide que con urgencia se de una ley para su reorganizacion inmediata y completa.

Decrétese penas severas contra los que sin motivos léjítimos no acudan á su puesto al primer llamamiento.

Es necesario que nuestro esforzado ejército esté seguro siempre de hallar en la guardia nacional un apoyo enérgico y poderoso. ¡Viva la República! Paris 28 de Junio de 1848."

Esta significativa peticion contaba ya con algunos millares de firmas.

VARIEDADES.

El club de las disputas.

Algun tiempo despues de estar en Lóndres, se me propuso ir á un *club de disputas*. Se me anunciaba que podría sacar de él grandes conocimientos, y sobre todo oír discursos magníficos, todo por seis sueldos, incluyendo una pinta de *porter*. Este último artículo era de mucha necesidad para oradores que no podían insistir sobre un asunto árido.

Habia previsto muy bien que un *club de disputas* no podía ser una escuela muy instructiva, por cuyo motivo no me admiró lo que ví; pero las personas que viven lejos de la capital podrían tener la curiosidad de saber lo que pasa en un *club de disputas*. Voy, pues, para satisfacerlas, y darles al mismo tiempo el gusto cabal de la lógica y de la cerveza, á participarles todo lo que he visto y oído, durante tres meses, en una de esas reuniones extrañas.

Jeneralmente, un *club de disputas* tiene sus sesiones en una taberna en que se vende cerveza, y donde se reúnen hombres sin gusto para desatinar accidentalmente. Se propone una cuestion, y ordinariamente la dejan á un lado los oradores por no saber resolverla. Algunas veces se hacen preguntas que no admiten contestacion.—Se dan contestaciones ininteligibles hasta para sus mismos autores.—Se pronuncian decisiones que no convencen; cada cual sale como habia entrado, dudando de todo menos de esto: que la *cerveza dulce* es preferible á la *cerveza agria*, que da á menudo retortijones.—Pero entremos en algunos pormenores.

Se elije á un presidente: es preciso que sea un hombre de vientre abultado y con su correspondiente papada, que guste escuchar, beber y fumar, y que tenga bastante valor para ponerse á la cabeza de una sociedad, que honraria á una *casa de locos*. Este jefe tiene una maçeta con que da golpes para anunciar que se principie ó se concluya un discurso. Segun las leyes del *club*, cada miembro puede hablar diez minutos, no mas. Este reglamento es muy útil, porque una arenga puede ser muy mala y es lo que suele suceder. No puede durar, pues, mas de diez minutos, y por verboso que sea el orador, es preciso que se conforme al tiempo señalado.

Las cuestiones, como he dicho ya, no se pueden definir; lo mas á menudo es imposible contestar de un modo directo; es verdad que esto viene muy oportunamente, cuando las personas á quienes se dirijen no se hallan en estado de poder dar una respuesta directa. La última cuestion que oí era esta: *¿Se debe comer el ganso con salsa de manzanas?*

El presidente abrió la sesion; aconsejó á los varios miembros de la respetable sociedad que prestasen toda su atencion á una materia tan interesante para la prosperidad de un pais dedicado al comercio.—Los gansos, dice, no son de una especie superficial, sino que tienen una naturaleza penetrante. Primero calienta el estómago, y despues se reparte por las arterias, y se deposita en las